



**KORTAZAR, Jon (Ed.)**  
**Autonomía e ideología. Tensiones en el**  
**campo cultural vasco**

Madrid : Iberoamericana Editorial Vervuert, 2016  
 350 p. ; 22 cm  
 ISBN: 978-84-8489-955-6

Este libro ha sido editado en la colección “La Casa de la Riqueza. Estudios de Cultura Española que se inscribe en el debate actual en curso para contribuir a la apertura de nuevos espacios críticos en España a través de la publicación de trabajos que *den cuenta de los diversos lugares teóricos y geopolíticos desde los cuales se piensa el pasado y el presente español*” (la cursiva es mía).

Dentro de esta línea editorial, en este libro se nos presenta una nueva reflexión, siempre interesante, sobre las relaciones, a menudo polémicas, pero casi siempre enriquecedoras, entre la autonomía y la ideología de las manifestaciones artísticas y culturales, en este caso referidas principalmente, al País Vasco y, en menor grado, a Galicia. En el libro colaboran pensadores y críticos con una sólida formación y experiencia que desarrollan sus respectivas actividades en diversas universidades españolas y extranjeras lo que dota a los artículos de esta publicación de una solidez y garantía dignas de destacar.

La cuestión de fondo consiste en reflexionar sobre el tipo de relación que se da o debe darse (si es que debe darse) en las manifestaciones artísticas entre a) la finalidad *explícitamente* ética de éstas (lo que se denomina ideología de la obra artística) y b) la calidad estética de las mismas (lo que se denomina autonomía de las obras de arte). Es decir, en sí se debe poner el arte, más o menos expresamente, al servicio de una causa explícitamente ética, sea política, económica o revolucionaria..., o si, por el contrario, hay que dejar al arte la libertad absoluta de expresión, sin someterlo expresamente a ningún otro objetivo. Esta fue, por ejemplo, era una de las preocupaciones básicas de una analista del arte tan famosa como Susan Sontag, cuyos ensayos casi siempre devenían en comentarios sobre la relación entre la moral y las ideas estéticas.

Esta es una polémica que viene de antiguo y se le ha intentado dar múltiples soluciones, que se reproducen de vez en cuando con cierta virulencia. Una vertiente de esta cuestión fue la famosa discusión entre escritores españoles de los años cincuenta entre si la literatura, por ejemplo, debía ser, principalmente, una fuente de comunicación: de impulso a la acción, en suma: “*la poesía es un arma cargada de futuro*” (Gabriel Celaya) o una fuente de conocimiento: “*La consideración de los aspectos utilitarios o finalistas del lenguaje... está dejando paso a la consideración de su aspecto creador o generador y donde la lingüística misma se sitúa, según señala explícitamente Chomsky, como una rama particular de la psicología del conocimiento*” (J. A. Valente). La cuestión se dirimió con las espaldas en alto, por lo que, la polémica se vuelve a reproducir de vez en cuando.

Es evidente que cierta relación entre ideología y autonomía en las artes se da muy a menudo. Quiero decir que la respuesta a las relaciones, si quiera indirectas o implícitas, entre ideología y autonomía de las manifestaciones artísticas no es tanto un sí o un no, sino un sí o un no... con matices. El *quid* de la cuestión –el ángel o el demonio del famoso adagio inglés– está en los detalles. Aún más si se trata de obras de arte, por naturaleza paradójicas y en las que, a diferencia de las manifestaciones estrictamente científicas o racionales, casi siempre se produce una unión de contrarios. Sí y no. ¿Qué tipo de relación entre autonomía e ideología en las manifestaciones artísticas?

Puestos en cuestión, vayamos a las aportaciones del libro que nos ocupa, para el que, como he adelantado, se han seleccionado especialistas de probada solvencia.

Las manifestaciones culturales que se analizan en este libro son varias: las literarias: la narrativa, la poesía y el teatro, principalmente; el arte: la escultura y la pintura; la música: el canto más estrictamente; el fútbol y el cine. El período de análisis de éstas manifestaciones culturales abarca desde las últimas décadas del siglo XX hasta nuestros días (excepción hecha del análisis referido a la obra novelística de Domingo de Aguirre que vivió entre 1864-1920, pero cuya influencia en la narrativa vasca se prolongó hasta bien entrado el siglo XX, por lo que bien incorporado está a este estudio y más tratándose de un autor euskaldun tan fuertemente marcado por las tendencias ideológicas conservadoras y religiosas).

Además de estos análisis referidos a manifestaciones culturales específicas en el País Vasco durante las últimas décadas, el libro nos facilita varios artículos destinados a analizar polémica entre autonomía e ideología en diversas realizaciones concretas artísticas. Este mixing entre teoría y práctica lo que da al libro que comentamos un peso intelectual y una practicidad muy a tener positivamente en cuenta.

Como introducción se nos ofrece un artículo del catedrático de Literatura Vasca en la Universidad del País Vasco y coordinador del libro el profesor Jon Kortazar, quien aborda el tema *Campos culturales en el país vasco: autonomía e ideología*, artículo que sirve de plataforma para el desarrollo posterior del tema. También se ocupa del marco teórico el artículo de Antón Figueroa, profesor de Filología Francesa en la Universidad de Santiago de Compostela: *Autonomía e ideología en el origen del campo artístico (literario): hacia un modelo teórico* inspirado en las líneas maestras fijadas por Pierre Bourdier y otros teóricos. Antón Figueroa, además, dedica una parte importante de su artículo a contrastar este marco teórico con las manifestaciones artísticas en Galicia en los últimos años, tal como se refleja en las obras de numerosos críticos y literatos gallegos como Vicente Risco, Alfonso Daniel Rodríguez Castelao, Manuel Antonio, Rafael Dieste, etc.

Una vez fijado con solvencia el marco teórico de la reflexión sobre las relaciones entre ideología y autonomía en las obras artísticas, lo autores de este libro contrastan estas relaciones en distintas obras u autores concretos, lo que, como he señalado, da al libro una practicidad digna de ser resaltada positivamente. No se trata tanto de quedarnos en discusiones teóricas entre autonomía e ideología, sino en resaltar cómo se nos manifiesta este conflicto en diversos autores. Conviene destacar que autores elegidos: Domingo de Aguirre, Gabriel Aresti, Ignacio de Aranzadi "Kikitz", Txillardegí y Atxaga son escritores especialmente significativos en la discusión que nos ocupa.

Jon Kortazar, catedrático de Literatura Vasca en la Universidad Pública del País Vasco, analiza *"Poesía de Gabriel Aresti, un proceso de ideologización en la literatura vasca contemporánea"*. Quizá sea Aresti el poeta vasco contemporáneo en que el conflicto entre ideología y autonomía haya encontrado el mejor equilibrio, por lo que el artículo del Sr. Kortazar además de imprescindible es paradigmático del tema que nos ocupa.

También Karlos del Olmo se ocupa de las relaciones entre ideología y arte en la obra teatral de Gabriel Aresti. Es de señalar que el teatro fue la actividad artística en que Gabriel Aresti fue más prolífico, siendo, sin embargo, la menos conocida seguramente por la dificultad relativa adicional de trasladar los textos artísticos al escenario (y más si el texto está escrito en euskara) que comportan las representaciones teatrales frente a otras manifestaciones artísticas: la novela o la poesía, por ejemplo. Por eso esta aportación de Karlos del Olmo viene a llenar un vacío en el que habrá que seguir trabajando.

Particularmente interesante es el trabajo de Miren Billelabeitia: *Autonomía e ideología en literatura vasca: la polémica Atxaga-Txillardegí*. En este artículo se sigue con minuciosidad la polémica que sobre la autonomía y la ideología de las obras literarias de la literatura en euskara que estuvo de moda en los años 1985 y siguientes entre dos de los autores literarios más de moda en los últimos años. Al atractivo de la discusión se une que nos va facilitando la opinión de estos dos destacados escritores sobre el tema central del libro que comento.

Pablo Kortazar doctor en Filología y profesor en el departamento de Filología Inglesa y Alemán de la Universidad del País Vasco, se ocupa de analizar cómo se refleja la polémica entre autonomía artística e ideología a través de la descripción del paisaje en las obras literarias. En efecto el pasaje, la tierra prometida, ha sido junto con la lengua autóctona los dos símbolos más marcados por esta discusión. Pablo Kortazar toma como punto central de su análisis del paisaje en Domingo de Agirre, uno de los autores más ideologizados de la literatura vasca, paradigma que ha sido de muchos de los literatos vascos hasta la primera mitad del pasado siglo.

Ismael Manterola, profesor de Historia del Arte en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco analiza los posicionamientos de los artistas plásticos vascos en torno a la autonomía o ideología de las obras. Se basa para ello en un seguimiento minucioso de las posiciones defendidas por la Asociación de Artistas Vascos y por los distintos grupos de la denominada Escuela Vasca. El tiempo analizado se inicia en los años 30 del pasado siglo, pero adquiere especial relevancia a partir de los años 60. El tema es de especial interés por las figuras de relieve mundial que tomaron parte en estos movimientos escultóricos y pictóricos: Oteiza, Chillida, Zumeta hasta llegar a los artistas de actualidad como Maria Paz Jiménez, Jesus Mari Lazkano, Ibarrola, Ameztoy, Nagel...

Ander Delgado, doctor en Historia Contemporánea y profesor en la Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao estudia las interferencias entre la música popular y la política en el País Vasco desde entre los años 60 y 80. El título de este capítulo no puede ser más sugerente sobre el tema que nos ocupa: *No importa la música* (la autonomía del arte), *sino el grito* (la ideología). En este trabajo se describe y sintetiza la evolución del posicionamiento artístico y reivindicativo de los cantantes entre los años 60 (Euskal Kanta Berrria: Michel Labeguerie... y las décadas 70 y 80: Ez Duk Amairu en que participaron figuras tan destacadas como Mikel Laboa, JosAntonArtze, Lourdes Iriondo y Xabier Lete..., a los que siguieron cantantes de la calidad y compromiso político como de Imanol Larzabal, el grupo Oskorri creado en 1971, y activo hasta el año 2015, etc. Es la canción, por su contacto directo de los cantantes con las grandes aglomeraciones, donde quizá se hace más patente la polémica entre autonomía e ideología e incluso el deslizamiento hacia posturas extremas en esta polémica, como se visualiza en el surgimiento y en la ruptura de un grupo tan bien dotado y emblemático como Ez Dok Amairu, por ejemplo, bien estudiado en este artículo.

David Colbert Goicoa, Asitnant Profesor en el Departamento de Lengua y Literatura Españolas de Sewance (EEUU), en el capítulo titulado *Reírse de la diferencia*, analiza la repercusión artística y sociológica de la película *Ocho apellidos vascos* (seguida de *Ocho apellidos catalanes*), lo que le permite reflexionar sobre si el arte (esa película, por ejemplo) puede contribuir a cerrar las heridas de un conflicto político (el vasco, en este caso). Es una nueva perspectiva de la dialéctica entre autonomía e ideología de las obras artísticas, que en este caso, siguiendo la teorización de Edurne Portela, se ocupa de fijarse en el potencial de la literatura para provocar empatía por el opositor dentro de un conflicto.

En resumen, que se trata de un libro que conjuga solidez y a amenidad, que ha sabido anuar la reflexión teórica y las repercusiones prácticas de un tema de discusión: la autonomía y la independencia de las manifestaciones artísticas. El interés de este libro, además, aumenta si se tiene en cuenta, que se trata de una cuestión abierta, sobre la que tendremos que incidir en el futuro y para la que en este libro se nos facilitan, por analistas cualificados, argumentos y ejemplos prácticos.

Sebastián Gartzia Trujillo